

Schneun

097/015/053

A B C EN HELSINKI

EL TEMA MEDITERRANEO, DEBATIDO OTRA VEZ EN LA CONFERENCIA DE SEGURIDAD

El embajador español se refirió a la conveniencia de informar a los países ribereños no-europeos

HELSINKI 17. (Crónica de nuestro corresponsal, por télex.) Después de la exposición hecha el día de la reapertura de estas consultas por parte de Italia, Bélgica y Dinamarca de un proyecto de orden del día de la Conferencia de Seguridad y Colaboración en sí, la sesión siguiente fue de una total inanidad y la más corta de todas cuantas se han celebrado hasta la fecha. No duró más de veinte minutos y en la misma intervinieron solamente las Delegaciones de Canadá y de Gran Bretaña.

Todo el mundo esperaba la reacción de los países del Este europeo después de la reunión que terminó ayer en Moscú del Pacto de Varsovia, pero hoy han sido nuevamente los países no alineados los que han dado tono a la sesión de trabajo, activísima y muy importante.

Intervino, en primer lugar, el delegado de Austria, presentando un proyecto de orden del día para la Conferencia basado en cinco puntos principales. Se trata de una propuesta muy elaborada y matizada, lo cual demuestra que durante la tragua navideña no se ha perdido el tiempo. Los cinco puntos austríacos son los siguientes:

1. Salvaguarda de la seguridad (con dos apartados, uno relativo al acuerdo sobre los principios que deben regir las relaciones entre los Estados, y, otro —subsecuente al primero— sobre una decisión de principio, afirmando los indisolubles nexos políticos y militares de la seguridad y la significación política de las discusiones sobre reducción de fuerzas).

2. Colaboración en los campos comercial, técnico, económico y del medio ambiente.

3. Colaboración cultural y científica, de turismo, de contactos humanos e intercambios de información y de ideas (ello con vistas a la aproximación de los sistemas políticos e ideológicos).

4. Aportación europea a la distensión en Oriente Medio, y que esta aportación se efectúe a través de una Comisión de buenos oficios creada en el seno de la Conferencia que, sin obstaculizar otras medidas, podría eventualmente solucionar o ayudar a solucionar el problema, partiendo siempre de la base que Oriente Medio es zona próxima a Europa y no puede quedar ajeno a las preocupaciones de la seguridad europea.

5. El posible recurso a instituciones ya existentes o creación de otras nuevas sobre los resultados finales de la Conferencia, a efectos de seguridad y colaboración.

Suiza presentó, por su parte, una nueva consideración metodológica, rindiendo homenaje a la propuesta original de Yugoslavia, y sugiriendo que cada país presente sus sugerencias para que luego éstas puedan reagruparse y constituir el orden del día de la Conferencia en sí. No se opone la propuesta suiza a ninguno de los puntos presentados por Austria (ni siquiera el relativo al Oriente Medio) y, en relación al tema de la seguridad, el delegado suizo presentó un proyecto de orden del día muy elaborado y detallado, sobre todo en una propuesta subcomisión que re-

Schieun

gría los principios de relaciones entre los Estados, bajo los principios de:

- a) Europa mediterránea, y
- b) La Carta de las Naciones Unidas y lo aprobado por la Comisión de Derecho Internacional de la O. N. U. sobre las relaciones amistosas entre los Estados; es decir, igualdad, soberanía, renuncia al uso o amenaza de la fuerza, inviolabilidad de fronteras, respeto a la integridad territorial, a los derechos humanos, a los principios de la igualdad de los pueblos, al derecho que tienen tales pueblos de disponer de ellos mismos (autodeterminación), y respeto a las obligaciones contraídas en virtud del Derecho internacional.

Otro punto interesante de la propuesta suiza es una tercera subcomisión, que estaría dedicada a las medidas militares y que —aunque no se menciona específicamente— debería funcionar bajo el principio de interrelación entre lo político y lo militar.

El delegado de España, embajador don Nuño Aguirre de Cárcer, apoyó la propuesta austríaca, refiriéndose con mayor amplitud que el delegado suizo al tema del Mediterráneo y subrayando lo que ya dijo en su discurso de principio cuando la apertura de las consultas: que el Oriente Medio representa un problema candente a las puertas de Europa y causa de grave inestabilidad en el Mediterráneo oriental. También recordó que llegado el momento deberían buscarse los medios adecuados para que los países mediterráneos, pero extraeuropeos interesados en la seguridad queden informados de los asuntos que tan directamente les afectan, así como para recibir de ellos criterios y opiniones sobre estas mismas cuestiones. Debía referirse el embajador Aguirre de Cárcer a la presencia en Helsinki nuevamente de una Comisión argelina que mantiene contactos con las representaciones diplomáticas de los países amigos para seguir con atención el desarrollo de estas consultas. Y lo mismo que a dicha Comisión, a las de otros países norteafricanos y mediterráneos.

En su intervención, el embajador de España se refirió también al fenómeno del turismo, lo mismo en faceta de industria floreciente como en la de camino para facilitar los contactos humanos entre los pueblos europeos. Y, finalmente, subrayó el problema

que afecta a bastantes de los países presentes en las consultas en lo relativo a la inmigración y emigración, insistiendo en la necesidad de evitar discriminaciones entre los emigrantes. Se ha reafirmado también en el punto de vista de que en los asuntos de seguridad lo militar y lo político son dos puntos inseparables.

Turquía ratificó su postura mediterránea, incluso en relación con el Oriente Medio, y Rumania pasó de nuevo por alguno de sus

proyectos sin polémica y, a decir verdad, sin mucha trascendencia. Por su parte, Suecia insistió en la necesidad de un control de armamentos en Europa, partiendo de la consideración global de la seguridad.

El tema del Mediterráneo está en el candelo y para mañana, jueves, se tiene previsto que hable la delegada de Yugoslavia sobre dicho tema, mientras que también los delegados de Malta y de Chipre se aprestan para ello.—Ramón GARRIGA-MARQUES.